



AVANCE DELANTE

DIARIO SOCIALISTA DE LA MAÑANA

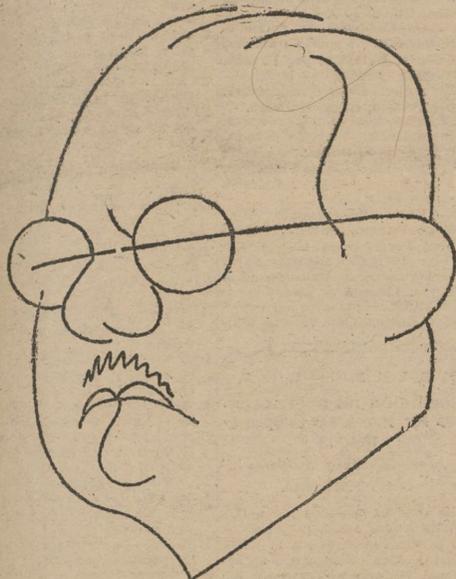
Valencia, miércoles 2 de febrero de 1938

Organo del Partido Socialista Obrero Español

Año II — Núm. 312 — Precio: 15 céntos.

OTRO DISCURSO HISTORICO DEL DOCTOR NEGRIN

España se siente gobernada como no lo estuvo jamás y por eso aporta una colaboración preciosa, entregando al Gobierno una confianza que nunca entregó



Balance de lo que se ha hecho y programa de lo que se ha de hacer. La Banca al servicio de España. Por agotamiento de nuestros recursos económicos no se perderá la guerra. "Ni el porvenir de la guerra, ni el porvenir de España, serán sacrificados para mitigar los sufrimientos de hoy". Contra la especulación y contra el privilegio. Todos debemos imitar el ejemplo que señala el heroísmo de nuestros soldados y la abnegación de nuestros campesinos. "Salvad la producción, porque salvarla supone, además de acortar el plazo de nuestra victoria, un más ventajoso aprovechamiento de ella"

Las Cortes de la República se han reunido sin dar a los facciosos estímulo para un nuevo y criminal atentado contra la población civil

Un justo homenaje a la obra gloriosa del ministro de la Defensa Nacional

El Gobierno vive como nació

Señores diputados: Tanto por cumplir el precepto constitucional, que lo ordena, como por dar satisfacción al principio democrático de ponerse en relación con el pueblo a través del Parlamento que lo representa, el Gobierno se presenta a las Cortes para dar cuenta del uso de los amplios poderes que le fueron concedidos por ellas en el mes de octubre. A nuestro dictamen, señores diputados, nos atendremos. Sabed antes que el Gobierno se presenta a vosotros constituido en la misma forma en que nació, aun cuando se haya producido un cambio de personas en la cartera de Justicia. El señor Irujo, que en tantas ocasiones expresó su deseo de abandonar su puesto, insistió a fines de noviembre, con tal firmeza, que haciendo uso de las facultades que constitucionalmente competen al jefe del Gobierno en orden a la designación de sus colaboradores, llevó a la firma de Su Excelencia los decretos correspondientes que os son conocidos, y con los que cuidé de no alterar esencialmente la representación de los partidos en el seno del Gobierno, al tiempo que elegía un nuevo colaborador familiarizado con el mecanismo del Ministerio de Justicia y competente con la política del Gobierno: El señor Anso, cuya presentación como republicano me excusó de hacer a la Cámara, de la que es bien conocido por sus trabajos parlamentarios. Ganado para nuestra obra de Gobierno su inteligente concurso personal, importaba no perder la colaboración del partido nacionalista vasco, y no habiéndome retirado la misma, he retenido como ministro sin cartera al señor Irujo, para lo cual me consideraba facultado por la propia organización política en la que el señor Irujo milita, ya que con ocasión del nacimiento del Ministerio que presido, el partido nacionalista vasco me significó su preferencia de figurar en el Gabinete sin asumir el desempeño de una cartera.

Desde la constitución del Gobierno, éste tuvo el propósito de trasladar su residencia a Barcelona. Abonaban el designio diversas razones obvias de política interior y exterior, que están hoy a la vista de todos. Tan patentes son, que no es preciso ni conveniente insistir en ellas.

La estabilidad de los frentes

Para realizar nuestro propósito se necesitaba crear las condiciones que lo hicieran posible: era inexcusable, en primer término,

dar al Ejército del Este el carácter de formación regular, la consistencia y la disciplina y el mando necesarios. Requisito previo era también recuperar el mando político de la zona ocupada de Aragón, operación que pudo llevarse a efecto, pese a todos los funestos augurios, sin menor trastorno y con resultados plenamente satisfactorios.

En segundo término, precisábamos tener la seguridad de que los frentes de nuestro Ejército tenían ya tal solidez y estabilidad, que pudiéramos realizar nuestro plan sin temor a que ningún contratiempo lo contrariase y que pudiéramos hacer público nuestro acuerdo de traslado, sin que ello produjera una alarma peligrosa en la retaguardia.

Tan arraigada estaba nuestra convicción en la fuerza de nuestros frentes, que a pesar de los previstos, pero no por ello menos dolorosos, infortunios del Norte, se perseveró en realizar el propósito.

Barcelona y Valencia

El Gobierno quiere hacer constar su agradecimiento a las autoridades locales y regionales y al pueblo de Barcelona por la cordial acogida que le han hecho y por la buena disposición de que en todo momento se hizo alarde para dar facilidades a la instalación y puesta en marcha de los servicios de la Administración en Barcelona. La presencia del Gobierno en la República aquí facilitará — es, no sólo nuestro deseo, sino nuestra convicción — la coordinación de los servicios que son competencia respectiva del Gobierno central y de la Generalidad.

Estamos seguros de que la convivencia facilitará la rápida y necesaria resolución de muchos problemas pendientes, sobre la base, nunca tan firme como ahora, del respeto obligado a la Constitución de la República española y al Estatuto de Cataluña. Acogidos por la cordialidad de Barcelona, es obligado, por justo, que el Gobierno envíe a Valencia el mensaje de su sincero reconocimiento por la solidaridad con que le atendió en todas sus necesidades.

Impotencia criminal facciosa

Hemos querido quitar a la aviación extranjera que está al servicio de los rebeldes el pretexto y el incentivo para producir un nuevo día de luto en Barcelona, y por ello, de acuerdo con el señor presidente de las Cortes, decidimos suspender la reunión

del Parlamento en Barcelona, anunciándolo así por radio y reservándonos hasta el último momento el dar a conocer el lugar y hora de la reunión.

Los inconvenientes materiales de esta improvisación están justificados por el doble deber del Gobierno de anular el estímulo para un nuevo y criminal atentado de los facciosos y preservar en lo posible de un inútil riesgo colectivo a los representantes de la nación y a nuestros ilustres huéspedes extranjeros.

Los crímenes de los facciosos, bombardeando sin finalidad militar las ciudades de retaguardia, causando estragos irreparables y asesinando a mansalva a indefensos ciudadanos, niños y mujeres, han merecido la reprobación de la conciencia universal; pero no basta el vituperio del mundo entero para atajarles en su feroz conducta, síntoma claro del propio reconocimiento de su impotencia.

Varias veces ha anunciado el Gobierno, por boca del ministro de Defensa Nacional, su disposición a renunciar a toda acción bélica sobre ciudades de la retaguardia, a base de una reciprocidad garantizada. Mientras esto no se logre — con el dolor en el alma —, el Gobierno declara que se verá obligado a responder en la misma forma a las agresiones enemigas. Potenciará en este sentido su esfuerzo y responderá con medidas adecuadas a los crímenes alevosos de quienes no se satisfacen con haber traicionado a su patria entregándola a la desenfrenada codicia de los imperialismos extranjeros, sino que en la rabia de su impotencia prefieren despedazar y destrozarse nuestro país antes que rendir sus banderas a la República. (Muy bien.)

En este sistema de represalia a que nos lleva la desatentada conducta de nuestros enemigos pesa sobre el Gobierno un doble handicap: su sentido humanitario, que trata, dentro de los límites

de lo antagónico, de hacer compatible con la dureza de la guerra, y el dolor que le produce desolar y arruinar el propio territorio nacional, de inmolarse víctimas inocentes, en las que predominan — de ello estamos seguros — los españoles fieles al régimen y leales a la independencia de su patria, cuya vida nos es preciosa, y aun cuando así no fuera, aunque se trate de desviados y equivocados, sabe el Gobierno de España que su deber es ofender a las furias de la guerra el menor número de sus hijos y evitar apasionadamente los sacrificios inútiles y los siniestros estímulos. (Muy bien.)

¿Qué poco pueden importar estas consideraciones a los alegorizadores del aire de Mussolini o a la aviación de Hitler, que vienen a entrenarse sobre el territorio español para la próxima guerra europea! ¿Qué más les da, si destruyen las riquezas materiales y las morales — históricas y artísticas — de Salamanca o de Madrid, de Barcelona o de Sevilla, de Valladolid o de Valencia! ¿En qué puede afectar a los países totalitarios que buscan una salida para su exceso de población que se liquiden y sucumban miles y miles de españoles?

Estos duelos son nuestros, exclusivamente nuestros, de españoles que tienen su sensibilidad al ritmo de las alegrías y a los pesares de su patria, de una patria que no se ha rendido al dolor. Yerran los que calculan que aumentando el terror abatirán nuestros ánimos. España entera repite el ejemplo heroico de Madrid y ve subir su moral de victoria y su capacidad de resistencia a medida que el extranjero, mediante brutales agresiones aéreas, pretende desmoralizarle.

Año y medio pródigo en adversidades prueba a los invasores de nuestro suelo que sus violencias han hecho resurgir las virtudes heroicas del pueblo español, que justos de desuso habían sepultado en el olvido.

La victoria del pueblo

La guerra — repito hoy como ayer — no puede terminar y no terminará más que con el triunfo incondicional de la causa del pueblo español y del Gobierno legítimo de España.

Una paz — ratifico palabras de otro día — de pactos, arreglos y componendas, no será nuestra paz ni será nunca la paz. Lo heredará dicho cuando las promesas de triunfo eran menos halagüeñas. Lo reiteramos ahora en que hasta los más escépticos de los países neutrales lo consideran posible y probable.

Para nosotros esa posibilidad es certeza absoluta, y nadie, después de observar el curso de la guerra en los últimos meses, podrá achacar nuestra seguridad a una ilusión enfermiza.

Polarizada hacia la guerra nuestra gestión, sin olvidar por nosotros otros factores de importancia permanente en la vida nacional, voy a dar cuenta a las Cortes de cómo, en torno a esta preocupación central, ha trazado el Gobierno las líneas directrices de su política y ha resuelto los problemas que las contingencias de la lucha y la situación interna del país y el panorama internacional han ido planteando.

Todos sometidos a la ley

La base de nuestra política ha sido la reintegración a la estricta normalidad constitucional, salvo donde las exigencias de la guerra obligan a una interpretación menos estrecha, pero siempre compatible con el espíritu de nuestra ley fundamental.

Conformes o discrepantes, todos estamos obligados a someternos a ella. Ofrece ancho margen para el desarrollo legal de las más amplias y revolucionarias concepciones en el orden político, en el económico y en el social. Su observancia es el más sólido sostén de nuestro derecho. Del compromiso que liga a todos los

partidos para su defensa, ha surgido nuestra fortaleza.

La promesa que hemos hecho de ser fieles a la Constitución es la que asegura nuestra raigambre democrática y es también el marchamo que sirve de garantía al Gobierno y a los representantes de la nación ante las masas populares y ante los países extranjeros.

Una vez termine la guerra, podrá el país instituir nuevas formas, alterar o conservar las presentes, seguir su propia voluntad manifestada libremente. Podrán entonces los partidos políticos a su trabajo alguna, proponer — y así lo haremos — unas u otras reformas de acuerdo con sus ideas o programas, pero mientras la guerra dure, todo atentado a nuestra carta fundamental vínculo que nos ata en la lucha contra la autocracia y por la soberanía española, todo intento de aprovechar coyunturas propicias o transigencias prudentes falsamente interpretadas como debilidades del Poder público, constituirían delitos de traición a la causa común (Aplausos) que alentados y no corregidos — de esto estad seguros, se encargará el Gobierno — llevarían en sí el germen de la máxima auto-sanción, la pérdida de la guerra; delitos que, de tidos modos, la voz del pueblo y la Historia juzgarán en su día.

Un Poder que dejaron sin poder...

Fieles a los mandatos constitucionales, hemos cuidado del restablecimiento de los derechos ciudadanos con las restricciones inherentes como era obligado a un estado virtual de guerra. Desaparecidos los primeros abusos y atropellos surgidos de una psicosis de guerra, que también se observó con similares manifestaciones en los países que intervinieron en la conflagración mundial de 1914, psicosis más acentuada que en sus excesos por la peculiaridad de una guerra civil, la más excusable por haber quedado el Poder público inermes e indefenso a causa de la traición de aquellos a quienes daba contenido los recursos coactivos, ha logrado el Estado, sin violencia, pero con firmeza, restablecer su plena autoridad. Tan plena como nunca.

Valía el dolor de tanta sangre vertida la certeza de que al responder al terror sistemático que iniciaron nuestros enemigos, con un terror espontáneo e incontrastado de las masas, se salvaron en los primeros momentos nuestras instituciones.

Limpia está nuestra conciencia

de gobernantes y de hombres públicos, de toda responsabilidad en los desastres.

Autoridad restablecida

Desde los primeros instantes, nosotros, así como los que nos han precedido, en la dirección del Gobierno de la República, hemos encaminado nuestros perseverantes y ahincados esfuerzos al logro de una seguridad de una normalidad, de un restablecimiento de la autoridad que nadie creyó posible que se lograra y que hoy podemos exhibir como uno de los motivos favorables en nuestro balance de gestión.

Esta conquista, que nadie nos regateará, nos ha consentido producir una política de orden público encaminada a destruir y que puedan convertirse los frentes interiores hasta lograr la extinción de este peligro muy positivo en algunos momentos, ya que, por desgracia, el adversario dispone de cuarteles generales en nuestra retaguardia allá donde la acción directa del Estado no puede llegar.

Este obstáculo ha venido agudando de acicate sobre el celo de los agentes de la autoridad a quienes está confiada la seguridad de la retaguardia.

Añadense a estas preocupaciones las que se refieren al cuidado de la frontera, que ha dejado de ser una puerta abierta para desertores y contrabandistas y al rescate de armas y tesoros escondidos, con un coeficiente de hallazgos muy estimables y se tendrá, sin más que aludir a la lucha constante contra la penetración del espía y el saboteador, un esquema preciso de los trabajos del Gobierno en materia de orden público.

Colaboración del pueblo

Los beneficios obtenidos son producto — nos complacemos en confesarlo — de esfuerzos ajenos y de esfuerzos propios; la resultante, una satisfactoria confianza del espíritu público.

Bueno será decir que el Gobierno, respetuoso con la alta función de administrar la justicia, competencia de los Tribunales, ha dirigido sus esfuerzos a garantizar a aquellos su independencia, asegurando al mismo tiempo al pueblo, que aquélla no servirá para encubrir una gestión contraria a los intereses de la República.

Se ha reforzado el instrumento encargado de garantizar la punición de los delitos que vayan contra la seguridad del Estado y

(PASA A LA SEGUNDA PÁGINA)

(VIENE DE LA PRIMERA PAGINA) la legalidad republicana, adecuando el procedimiento y los castigos a las circunstancias de guerra que vivimos, sin que para ello haya sido preciso llegar aún a los métodos severísimos y a las penas extremas que establecen las leyes militares en estado de guerra.

Circulación fiduciaria

En el orden financiero, la actuación del Gobierno ha estado siempre alerta para lograr el mayor rendimiento en los considerables depósitos que la guerra ocasiona, sin que, por desgracia, haya sido siempre comprendido y ayudado en su obra por los ciudadanos, organizaciones y corporaciones públicas.

El dinero circulante basta para arrostrar las necesidades de la guerra. Por determinadas circunstancias se ha producido el fenómeno curioso de inflaciones circunscritas de una determinada anarquía de precios, desvinculadas las elevaciones desiguales en el coste del nivel medio de la vida y sólo por la homogeneización del promedio circunstancialmente en todo el territorio leal puede restablecerse un equilibrio en el coste de la vida.

Cumpliendo su función primordial de medio de cambio y pago, ha de volver el dinero a las cajas de la Banca para ser arrastrado al Estado, que habrá de emplearlo en satisfacer las obligaciones de la guerra y fomentar o impulsar el desarrollo de la riqueza española.

Banca al servicio de España

La gestión tutelar del Estado sobre la Banca ha sido de tal eficacia, que sus resultados han superado nuestras más optimas esperanzas. Ningún observador experto e imparcial podrá negarlo. La Banca es hoy una pieza esencial de la economía controlada por el Estado (si bien conservando su gestión autónoma). No puede inspirar recelo ni constituye un peligro su orientación política inmisericordiosa en la acción del Estado; al contrario, estará al servicio del Estado y servirá para estimular y encauzar el ahorro y fomentar las iniciativas para incrementar la producción.

El Gobierno ha saldado gran parte de sus cuentas con el Banco de España, mejorando el balance de este organismo, reduciendo la cifra de los billetes en circulación de cuyo pago responde nuestro Instituto emisor y fortaleciendo sus reservas, que hoy día garantizan sobradamente el papel moneda circulante.

Se propone el Gobierno impulsar...

Los empréstitos públicos, dándoles un matiz popular y buscando la aportación no sólo de la Banca, sino también del pequeño ahorro, palanca poderosa de la España del porvenir.

Se han iniciado una serie de medidas concretas que darán a nuestro mecanismo bancario una elasticidad, una perfección y una garantía de que carecía al iniciarse la guerra y harán de él un instrumento útil para la obra política y económica del futuro.

Para realizar esta labor a fondo es indispensable una dirección única y una legislación uniforme de la Banca.

El Gobierno cree que el momento de madurez para realizar esta obra ha llegado. La política económica del Gobierno ha tendido a conseguir una coordinación en las diferentes ramas de la economía, necesaria siempre, indispensable en momentos de guerra.

Se ha continuado una intervención progresiva, cada vez más acentuada, en todos los organismos de la producción, principalmente en los grupos más fundamentales de nuestra industria, a fin de lograr un control sobre la cantidad y destino de las primeras materias necesarias, un conocimiento más exacto de los precios de coste, una mejora del rendimiento, una distribución más perfecta de los productos elaborados para conseguir que éstos sean destinados a cubrir, en primer término, las necesidades que se estimen más urgentes.

Normalización industrial

La centralización obligada en materia de compras en el exterior permite, al distribuir las primeras materias, que se sitúan en manos del Gobierno el control de la producción, regulando así el ritmo y la especialización que las necesidades impongan en cada instante. La fijación del precio de coste de los artículos industriales tropieza técnicamente con grandes dificultades que requieren para ser vencidas un estudio profuso. No obstante, ha sido ya posible dictar disposiciones fijando los precios de algunos productos manufacturados. Esta labor se irá completando a fin de estabilizar los precios de cuantos artículos industriales son de indispensable adquisición en la ciudad y en el campo.

Esta política intervencionista en la industria ha hecho posible poner en marcha empresas paradas o que no trabajaban con la intensidad necesaria, auxiliándolas con créditos del Estado otorgados siempre con las garantías necesarias y únicamente en aquellos casos en que el rendimiento económico estaba asegurado, o en los que imperiosas exigencias de la guerra permitirían prescindir de este factor de otro modo esencial.

También se ha insinuado una intervención estatal en el desarrollo de las actividades comerciales tendente a una ordenación de las distintas formas que tomó el comercio en los primeros momentos de la sublevación, procurando encauzar en su propio marco y limitar el lucro a sus justos términos.

Orden en el comercio exterior

En el comercio exterior, al desaparecer su organismo tradicional, las fuerzas sindicales, las organizaciones particulares y las entidades locales, comarcales y regionales, trataron por propia iniciativa de llenar el vacío producido. No cabe duda que por causas diferentes que no es mi propósito analizar, estos esfuerzos no valorizaron suficientemente las posibilidades de nuestros productos exportables. No supieron sacar un rendimiento mínimo y cuando lo obtuvieron, con harta frecuencia en vez de aportar su producto en divisas a las necesidades del Estado, lo aprovecharon en beneficio propio o practicaron la más criminal y pernicioso evasión de capitales que se ha registrado en nuestro país.

Fue nuestro propósito buscar una solución que sin anular a las actividades exportadoras de una iniciativa privada, permitiera crear y preparar organismos que actuaran como rectores de cada una de las principales ramas de la exportación. Se estimó más conveniente esta acción intervencionista que conferir al Estado la dirección de cuanto a la exportación atañe, que no lanzarse a una política decidida de monopolio del comercio exterior, para lo cual faltaba el aparato adecuado, y que hubiera significado, además, una orientación hacia un régimen económico totalitario, sobre el que ni la Cámara ni el país se habían pronunciado.

Conforme a esta trayectoria se han ido creando diversas Centrales de exportación; hasta la fecha las Centrales de la Cebolla, el Pimentón, los Agrios y las Uvas de mesa. Estos organismos están concebidos como sociedades de servicio público e integrados por representantes de los productores y del Estado.

Explotación del subsuelo

En el laboreo de las minas ha concentrado el Gobierno su atención para resolver los tres problemas fundamentales a los que es imputable la deficiencia de su rendimiento: el desgaste natural de los medios de producción, la escasez de primeras materias, necesarias para la marcha de las minas y las fundiciones, y el bajo rendimiento de la mano de obra en casi todas las explotaciones mineras.

Si siguiendo la misma trayectoria intervencionista marcada en la industria y el comercio, se ha procedido también al control de las principales explotaciones mineras de la zona leal. Esa intervención se realiza con respeto absoluto para los capitales extranjeros interesados y ha tenido como consecuencia la intensificación de la producción en algunas zonas mineras. La creación de la Oficina reguladora del Combustible, con facultades de compra y distribución, sitúa en manos de este organismo toda la política de combustible, orientada en primer término a atender las necesidades del Ministerio de Defensa Nacional y de las ferrocarriles y las de la industria civil.

Política de abastos

Otro de los problemas que más honda preocupación han causado y causan al Gobierno es el de los abastecimientos. Las dificultades para una solución satisfactoria son casi infranqueables. Los términos oscuros de la cuestión son estos: la mayor parte de la zona triguera, las zonas ganaderas, las lecherías, en manos de los rebeldes. Año y medio de guerra, se ha producido el inevitable emboscamiento de nuestra Patria. Un primer año casi de caos y desbarajuste económico, en que a menos temas se desbarataron, destruyeron y desorganizaron, por apropiación indebida —llamémoslo así— riquezas y reservas acumuladas durante lustros.

Una desorganización que permitió que se esfumaran sin provecho las reservas normales de cosechas de productos del campo. Un aumento en el consumo medio, debido a la elevación general del nivel de la vida del campesino y del obrero, y a las mayores necesidades y exigencias del soldado.

Añádase a ello una cosecha deficitaria en la mayor parte de los productos del campo, sobre todo en cereales, algunas leguminosas y patatas, debido a dos causas fundamentales: falta de abonos y otros productos de importación, como insecticidas, y a la situación creada por la guerra misma.

privando a la agricultura de brazos útiles y de ganado de trabajo, así como las condiciones climatológicas adversas en los dos últimos años; una estrangulación, cuando no aniquilamiento, de los que venían siendo sistemas y órganos de distribución y reparto. Todo lo mencionado, agravado por una perturbación e insuficiencia de los transportes marítimos y terrestres, como consecuencia de la lucha.

El problema, en su conjunto, es ingente; pero no insoluble, y estamos dispuestos a abordarlo con toda rudeza, demandando o forzando, si preciso fuera, la colaboración de todos.

Quiero destacar lo de que por el problema del abastecimiento es simplemente un problema de importación. La guerra se conduce, no conforme a los medios que se ambicionan, sino a los medios que se poseen.

Economía sana

Un Gobierno en guerra falta a su cometido si se limita a atender, mientras pueda, todas las pretensiones o exigencias, por justas que parezcan. El cumplimiento de toda política de guerra tiene que hacerse conjuntamente con las posibilidades y no permitir que por no dejar insatisfechas las necesidades del momento, las posibilidades se agoten y llegue un día en el que el desplome sea vertical.

España es una nación que ha llevado hasta ahora su guerra contra rebeldes y extranjeros sin haber apelado al crédito exterior, ni haber comprometido económicamente su futuro. Quizás es el único caso que registra la Historia. Pues bien; este es el derrotero que imperturbablemente piensa seguir el Gobierno.

Ni el porvenir de la guerra ni el porvenir de España serán sacrificados para mitigar los sufrimientos de hoy. Dentro del plan de posibilidades financieras en lo que a moneda extranjera se refiere se irán satisfaciendo en primer término las atenciones de guerra.

La guerra podrá durar medio año, un año, dos años. Por agotamiento de recursos, la guerra, dure lo que dure, no acabará. (Muy bien. Aplausos.)

La solución del problema de los abastecimientos hay que buscarla y encontrarla por otros procedimientos con las limitaciones obligadas y en un régimen de sacrificio.

El ejemplo de Madrid

Hace medio año, el abastecimiento de Madrid, población civil, constituía una de las intranquilidades más angustiosas para el Gobierno de la República. Hoy Madrid, dentro de un régimen de guerra, es una de las poblaciones mejor abastecidas de España, pese a las dificultades singulares con que el abastecimiento de Madrid tropieza. ¿Cómo se ha resuelto esto? Con organización, restricción igualitaria, racionamiento, austeridad administrativa y una sola dirección y mando en la distribución.

Este criterio habrá que extenderlo a todo el territorio leal de la República. Y se extenderá.

En Cataluña, después de cordiales negociaciones iniciadas bastante antes del desplazamiento del Gobierno a Barcelona, se logró la unidad de acción que precisaba tan importante problema. Por decreto de 6 de enero se dispuso que el abastecimiento civil de Cataluña corriese a cargo de la Dirección General de Abastecimientos.

Para dar satisfacción a anhelos regionales y locales, se modificó la constitución de la Comisión Nacional de Abastecimientos, con el fin de dar entrada a los sectores y organismos interesados en el problema.

Nuestro sistema de abastecimiento se va desarrollando conforme a un plan de racionamiento cada vez más riguroso.

Contra los privilegios

La cartilla obligatoria de racionamiento será muy pronto, lo es ya en algunos sitios, en todo el territorio leal, el único modo de aprovisionarse, eliminando así las preferencias y privilegios que se derivan de una distribución arbitraria. Las guías de circulación, necesarias para el movimiento de los productos, harán posible la fiscalización de todo el tráfico de mercancías y permitirán ajustar la distribución de acuerdo con las necesidades de cada zona.

Contra la especulación

Mas no basta sólo con prevenir el abastecimiento. Es preciso acabar, incluso aplicando mano dura, con la especulación desenfrenada que agentes de nuestros enemigos, sin duda alguna, estimulan. Y ha llegado en algunos sitios a hacer inabordable el satisfacer las necesidades mínimas de la vida a la gente modesta. Es un crimen contra el Estado y la colectividad, un delito de alta traición, cometido quienes lo cometen, el suministrar al consumidor a precio quintuplicado y más que quintuplicado, productos que el Estado entrega para su venta y reparto a un quinto menos del coste con que se expende en el mercado.

Es, pues, natural que la Comisión Nacional de Abastecimientos trabaje activamente en el establecimiento y observancia de las tasas; los Tribunales de Abastecimientos, cuya acción se reforzará, si es preciso hasta el extremo límite, cuidarán de que aquellas se cumplan. El Ministerio de Agricultura, luchando con dificultades que parecían a veces invencibles, ha logrado, a pesar de adversas circunstancias, intensificar el trabajo y la producción del campo y continuar su esfuerzo, cubrir con las cosechas las necesidades de la zona leal.

El esfuerzo campesino

Atendidas las imperiosísimas exigencias de la guerra, para satisfacer las cuales ha habido que prescindir de elementos de trabajo indispensables para los cultivos, el balance real del departamento de Agricultura es satisfactorio, acaso porque entre los trabajadores agrícolas se donde con mayor entusiasmo se han escuchado las apelaciones a un esfuerzo permanente y desinteresado.

El sudor con que ahora se benefician nuestras tierras de labor, es tan indispensable a la victoria como la sangre que por ella vertieron y vierten nuestros soldados. Desgraciadamente, el ejemplo de soldados labradores no es tan contagioso como fuera menester. También el egoísmo tiene partidarios. Nos ruboriza proclamarlo así pero la verdad exige también ser oída. La victoria impone a quienes la desean, sacrificios considerables, y uno de éstos, que no puede ser descuidado si queremos no comprometerla, es el de producir más. Y no sólo más, sino también mejor y a precio más barato. La victoria en los frentes es inseparable de la victoria en la producción. Todo es precioso para una nación obligada a ganar la guerra y con ella su independencia; pero como su capacidad industrial y productiva, nada. Habrá de poner las fábricas, las minas, los muelles a velocidad de paroxismo y aun así los dispuestos de la campaña militar reclamaria ritmos más agudos.

Acudid a las minas, pudieron gritar en Rusia a sus mujeres los mineros que cubrían los parapetos revolucionarios. Con la misma angustia, el Gobierno conocedor de lo que ello significa, se dirige a los trabajadores españoles y les dice: salvad la producción, porque salvada supone, además de acortar el plazo de la victoria, un más ventajoso aprovechamiento de ella.

El Gobierno está pronto a toda suerte de resoluciones para cooperar a ese salvamento que precisa de modo más inmediato y directo al ministro de Trabajo y Asistencia Social; mas las resoluciones del Gobierno en esa materia no tendrán la debida eficacia si dejan de acordar en los productores la acogida apasionada que puede hacerlas fecundas.

Cómo trabaja Madrid

Hagamos constar que Madrid, heroico en la guerra, se salva de ese reproche en el trabajo. El soldado y el productor han sincronizado sus esfuerzos para afirmar orgulosamente la potencialidad militar y civil de la capital de España. Lleguen desde las tierras catalanas al saludo, nombrado del Gobierno y al mismo tiempo la promesa de conservarnos fieles a su ejemplo, al tráfago que por necesidad de la guerra tendrá que elevarse más. Mas, porque el Gobierno insiste en reclamar de los madrileños el sacrificio de su evacuación. Sabe lo que les pide, pero sabe igualmente que no tiene más remedio que pedirlo. La seguridad de Madrid exige que el exceso de población con que los éxodos de los pueblos invadidos lo sobrecargaron abandone, juntamente

con los ancianos, las mujeres y los niños, la capital para afincar provisionalmente en aquellas provincias que están más alejadas de los frentes.

La imposición no es arbitraria, sino que viene impuesta por la necesidad de preservar a Madrid contra las contingencias de cualquier actividad bélica del enemigo en las proximidades de la capital.

Los refugiados

Empalma esta petición que el sino que viene impuesta por la necesidad de preservar a Madrid contra las contingencias de cualquier actividad bélica del enemigo en las proximidades de la capital. La imposición no es arbitraria, sino que viene impuesta por la necesidad de preservar a Madrid contra las contingencias de cualquier actividad bélica del enemigo en las proximidades de la capital.

(PASA A LA TERCERA)

CARTELERA DE ESPECTACULOS

SECCION TEATROS PRINCIPAL.—Compañía dramática. Responsable: Enrique Rambal. 6 tarde: El abuelo.—10 noche: Don Alvaro o la fuerza del sino. Grandioso éxito. APOLO.—Compañía de zarzuela. Responsable: Pepin Fernández. 6 tarde: Katuska, por Panach, Aguilar, Fernández, Murillo.—10 noche: Doña Francisquita, por Panach, Raga, Guifarró. RUZAFIA.—Compañía de revistas. Responsable: Eduardo Gómez. 6 tarde y 10 noche: La revista de gran éxito Las de Villadiego. Exitoso fantástico. Admirable presentación. ESLAVA.— Responsable: Soler Mari. Primera actriz: Milagros Leal. Por la tarde, no hay función.—10 noche: Reprise de la obra maestra de Calderón de la Barca. La vida es sueño. ALHAZAR.—Compañía de comedias. Responsable: Vicente Mau-

F. E. I. E. P. U. G. T. ASOCIACION DE DEPENDIENTES DE ESPECTACULOS PUBLICOS CONVOCATORIA

Se convoca a todos los afiliados de ambos sexos, pertenecientes a esta Asociación, a la junta general extraordinaria que se celebrará mañana jueves, día 3 del corriente, a las once de la mañana, en el local del Gran Teatro, para tratar el siguiente orden del día:

Primero.—Información de los proyectos y propuestas que figuran en la Memoria remitida por el Comité Nacional de la F. E. I. E. P. para tratar en el II Congreso de la Industria a celebrarse en esta localidad. Segundo.—Nombramiento de delegados para dicho Congreso. Esperando no dicho nombramiento con ello una muestra más de vuestra convicción sindical, queda vuestro y de la causa obrera.—Por la junta directiva: 121 secretario, Rafael Mascareñas.

Se desea conocer

El paradero de José Baixauli Olmos, 96 Brigada mixta, 382 batallón, Plana Mayor; rogando indiquen al camarada Rafael Baixauli, carretera de Madrid, traste 8, núm 598, Valencia.

Trinquete Pelayo

Para hoy miércoles, a las 2'45 de la tarde, DOS PARTIDOS.—Primero: Pallero y Micallet, rojos, contra Patilla y Penol, azules.—Segundo: Rodrigo II y Mellet, rojos, contra Correa II y Germán, azules.

Se ha puesto a la venta el ALMANAQUE DE LA SEMANA LITERARIA POPULAR para 1938

Contiene efemérides históricas y sociales, datos astronómicos, nombres laicos, artículos, cuentos, poesías y dibujos de prestigiosas firmas literarias y artísticas. UTIL, AMENO Y ECONOMICO De venta, en kioscos Precio: 75 céntimos.

HOTEL INGLES

Se ruega a todos los clientes hospedados hasta el día 28 del pasado mes de enero, pasen por la Administración de dicho hotel de nueve de la mañana a seis de la tarde.—El Consejo Obrero.

Frontón Valenciano

Hoy, a las 3'30 de la tarde:

Grandes partidos y quinielas

tencia discernida sobre la base de una igualdad absoluta; y ello, no por ejercer una virtud, sino pura y simplemente por cumplir uno de los deberes más elementales de los que impone la guerra.

Una recentísima visita de hace pocos días a los refugios me ha permitido adquirir el convencimiento de que ordenando todas las voluntades y los recursos en juego se puede hacer en beneficio de los refugiados más de lo que en la actualidad, como consecuencia de organizaciones y sistemas varios, se hace. Y este es nuestro deber: hacer más; deber que, por afectar a compatriotas nuestros, no puede ser ajeno a la economía de la guerra no ha economizado ninguna desventura, serán favorecidos por cuantos al presente, con afán laudable, pero con limitaciones insuperables para ellos, cumplen cerca de los refugiados obligaciones de solidaridad primaria.

Proyectamos poner en esta

(PASA A LA TERCERA)

SECCION CINES

Continúa de 4'30 tarde a 12 noche RIALTO.—Sexta semana de éxito de La Reina Mora. OLYMPIA.—Segunda semana de gran éxito de la película La Busca de una canción. CAPITOL.—El despertar del payaso, hablada en español, por «Bocazas». TYRIS.—Carnaval de la vida. Diables del aire, en español. SUZUI.—Aquí hay gato encerrado. Su vida privada, en español, por Kay Francis. GRAN TEATRO.—Garras y colmillos. Duro y a la cabeza, en español. GRAN VIA.—La estrella del Moulin Rouge, en español. La ciudad sin ley, por James Cagney. METROPOL.—Los millones de Brester. Alas en la noche, por Myrna Loy y Gary Grant, en español. AVENIDA.—Una chica insuperable. La feria de la vanidad, en español. GOYA.—El baile del Savoy. Crisis mundial, por Miguel Lizaro, en español. PALACIO.—Su primer amor. Reina sin ley, en español. POPULAR.—La exótica. Agente especial, por George Brent y Bette Davis, en español. MUSEO.—El hombre que volvió por su cabeza. Deseo, por Marlene Dietrich y Gary Cooper, en español. IDEAL.—La máscara de carne. En persona, por Ginger Rogers y George Brent, en español. ROYAL.—Solamás. Aguilas heróicas, por James Cagney, en español. MUNDIAL.—Compañeros de viaje. De la sartén al fuego, por Raúl Roulien, en español. VALENCIA.—Entérate, mundo. La hija de Drácula, en español. JERUSALEN.—Doña Francisquita. La hija de Juan Simón, por Angélico. GINER.—Todos somos unos. Los frentes del amor, en español. MOULIN ROUGE.—Intriga china. La hija de Juan Simón, por Angélico. LIRICO.—Reportaje titulado Teruel. Dibujos del Museo de la Risa. Los héroes del barrio, superproducción española, sentimental y alegre, de originalidad e interés, y de maravillosa interpretación, por Pedro Pablo María Rojo y los pequeños artistas Miágrito y Luisito Pérez de León. VERSALLES.—El emocionante drama social Barras bajas, en español, por José Telmo y Rosita Cabo. El crimen del siglo, estudiando a su punto político y complementos. FONTANA ROSA.—Jornadas victoriosas de Teruel. Dibujos serenos. La bonita comedia Te quiero, Anita, por Marta Egger. La superproducción en español. ¿Quién me quiere a mí?, por Lina Yegros y Mari Tere. SOROLLA.—Hoy selecto programa: Luponini, el terror de Chicago, por Maruja Gómez José Bohr y Anita Blanch. La divertida película arrevisada Mariela, en francés, por el gran cantante Tino Rossi. La muy interesante documental española Las Jornadas victoriosas de Teruel.

RIALTO

SEXTA SEMANA de LA REINA MORA

El mayor éxito de la temporada

LA REINA MORA

El mayor éxito de la temporada

LA REINA MORA

El mayor éxito de la temporada

LA REINA MORA

El mayor éxito de la temporada

LA REINA MORA

El mayor éxito de la temporada

LA REINA MORA

OLYMPIA

Segunda semana de éxito

DE LA PRODUCCION NACIONAL

En busca de una canción



CAPITOL

HOY — ¡FORMIDABLE EXITO DE RISA!



WARNER BROS. FIRST NATIONAL PRESENTA A Jock BROWN "BOCAZAS" DESPERTAR DEL PAYASO

La mejor película de «Bocazas», en la que realiza una labor admirable, representando lo que en realidad es; un formidable cómico de variedades: acróbata, clown, equilibrista y bailarín.

Vida Sindical

Unión de Operadores Cinematográficos de Valencia y su Región, U. G. T.

Se convoca a Asamblea general extraordinaria que se celebrará mañana jueves, día 3, en nuestro domicilio social, Pl. y Margall, 17, a las 10'30 y 11 de la mañana, por primera y segunda convocatoria, para tratar el orden del día expuesto en tablilla.

Sindicato Provincial de Industrias Frigoríficas Hielo, Cervezas y Similares de Valencia, U. G. T.

Este Sindicato ha sido trasladado a una de las dependencias del Secretariado provincial de la U. G. T., Colón, 13, Valencia. Lo cual hacemos público para conocimiento de todos en general. — El secretario.

Caja de caudales

Se compra. Ofertas: a la Administración de este periódico.

Caja de Previsión Social del País Valenciano

Su Caja de Ahorros tiene reconocidos los bonos y garantías señalados por RR. OO. de 23 de junio de 1922 y 15 de enero de 1931.

INTERESES QUE ABONA

Table with 3 columns: Description of interest, Amount, and Term. Includes 'En cuantas libras de Ahorro a la vista', 'En libretas de Ahorro a la vista', 'En consignaciones a seis meses', and 'En imposiciones a plazo de un año'.

LIBRETAS PEQUEÑO AHORRO

TRES POR CIENTO ANUAL

Con todas las garantías que a la misma otorga el Decreto del 3 de enero de 1937; LIBRE DISPOSICION Y RESERVA ABSOLUTA.

Oficina Central: Avenida de Nicolás Salmerón, 10

Oficinas Sucursales: ALCIRA, Mendizábal, 19; ALCOY, Anselmo Aracil, 24; CASTELLON, Cervantes, 31 y 33; DENIA, plaza de la Constitución, 10; ELCHE, Pedro Ibarra, 4; ELDA, Avenidas Durut, 17; GANDIA, paseo de Germanías, 20; JATIVA, Diputado Villanueva, 39; ORIHUELA, Luis de Sirval, 5; VILLENA, paseo Chapi, 30.

AGENCIAS EN LAS PRINCIPALES POBLACIONES DE LAS TRES PROVINCIAS

LAS CORTES DE LA REPUBLICA

En el Santuario de Montserrat se reunió ayer el Parlamento con ello quedó cumplido el precepto constitucional

Asistieron numerosos parlamentarios extranjeros

Un interesante discurso del presidente del Consejo El Parlamento, por aclamación, ratificó su confianza al Gobierno

(VIENE DE LA SEGUNDA) obra toda la pasión cordial de que nos consideramos capaces para atenuar, con una asistencia generosa, el sufrimiento que para todos los refugiados representa el alejamiento de la tierra original y la pérdida del hogar en que vivieron y gozaron.

Los transportes No deja de preocuparse el Gobierno en todo momento de la creación de riqueza, y aparte de aquellas otras imprescindibles hoy por las necesidades de la guerra, como el fomento del desarrollo y la circulación de los transportes — uno de los problemas más fundamentales siempre, y agravado por particularidades especiales de nuestro país —, continúa el Gobierno, a pesar de los momentos en que vivimos, el desarrollo del plan de fomento de obras hidráulicas, hace varios años proyectados por el Gobierno de la República y cuya gestión había sido suspendida.

Instrucción Y vamos con una de las tareas indeclinables permanentes del Estado: el cultivo de la educación y de la inteligencia de las generaciones futuras. La violencia exacerbada de la guerra que nos ha llevado a olvidar nuestros deberes para con la infancia y la juventud. Todo lo que ha sucedido es que la pedagogía ha cambiado de rumbo; exalta y valora la inteligencia, cuidando a la vez de que el nivel cultural de las masas populares aumente. Centrado en la seguridad de nuestra victoria, el ministro de Instrucción Pública se ha complacido en apasionarse por el futuro de nuestra cultura, poniendo en movimiento todos los recursos para que ella sea patrimonio efectivo de cuantos hijos de esta patria se educan en la escuela y en la casa, y a la vez, en la modesta y retrasada enseñanza que se produce en el campo o en la ciudad, en el Ejército o en la Marina. No es una pobre política de silabarios; es la de las escuelas primarias y de laboratorios científicos, de abecedario y de cálculo infinitesimal, de aula práctica y de cátedra máxima, de escuela rural y de Universidad; una obra de alta jerarquía docente que va penetrando lo que será mañana, cuando podamos reunir a las armas — y aun cuando no renunciemos a ellas — la vida española.

Los tesoros artísticos y culturales Estamos orgullosos de esta previsión. Gracias a ella nos será dado conjurar con la celeridad necesaria los daños que la guerra nos está produciendo, y que no son mayores por el exquisito cuidado que el ministerio de Instrucción pública puso en salvar de ruina inminente tesoros que si son un exponente del genio creador de nuestro pueblo, son también riquezas universales que nadie acertaría a reemplazar, tesoros que para que puedan seguir siendo gozados por los españoles, es decir, para que no sean como los bienes y arbores del Norte y como nuestros vinos del Sur, prendan en el extranjero como una comisión y beneficio de su ayuda a los insurrectos, necesitan ser defendidos por los fusiles de nuestros soldados.

La obra gloriosa de la Defensa Nacional Hemos llegado, señores diputados, en este examen sucinto de la obra del Gobierno, a aquel capítulo en el que no sin razón puede autorizarnos la ufanía que compartimos gozosos con vosotros, y por extensión con todo el país. Hemos llegado al capítulo del Ejército.

Señor ministro de Defensa Nacional (todos los diputados, puestos en pie, tributan prolongados aplausos al camarada Prieto), señor ministro de Defensa Nacional: Avéngase a que sea yo, por mi mayor autoridad, con la complacencia de todos los miembros del Gobierno, que ante el Parlamento exprese el reconocimiento de todos nosotros por el elevadísimo rendimiento que ha sabido obtener de su abnegado trabajo. Cubrir el puesto que nos ha sido asignado sin que importen el cansancio ni las adversidades referidas, no abandonarlo ni aun cuando el dolor físico destruye nuestro equilibrio, es, por supuesto, mérito. Aprécio, pues, y juzgo la Cámara. El Ejército Popular, que se insinuó tímidamente en La Granja, prestando ayuda a Bilbao, y volvió ahora con más éxito, pero todavía con fortuna insuficiente a hacer acto de presencia en Brunete buscando con seguir el mismo objetivo para Santander; el Ejército Popular, repito, hace una primera demostración cumplida de su existencia en Delehitte, y de, finalmente, muestras de su robustez y capacidad en Teruel.

La capacidad del Ejército Nadie tema que mi entrañable afecto al ministro de Defensa

Nacional le atribuya esas victorias que hacen variar tan sensible y favorablemente el aprecio del mundo por el Ejército de la República. Hace tiempo que me luce operar el defecto de las exageraciones. Esas victorias fueron ganadas — no me lo ha contado nadie, lo vi con mis ojos — por la capacidad combativa de nuestros soldados y por la inteligencia de sus mandos. Ellos las ganaron, y a ellos, íntegra, la gloria de los triunfos. Pero algo aportó a ellas, silenciosa y calladamente, a través de su labor incansable y tenaz, el ministro de Defensa Nacional. Eso que él puso y que no se cita en los partes, esa crítica implacable, pero que lleva en sí, además, el aliento, la confianza, el norte moral — llamado como queráis, pues muchos nombres tiene y todos igualmente imprecisos —, es lo que obliga a decirlo, en la solemnidad parlamentaria de hoy, esta palabra corta: Gracias.

Y ahora, permitidme, señores diputados, que la escamotee ante vuestros propios ojos, pues ni una condecoración mínima se decide a exhibir el interesado.

El Ejército de la República no es una creación adulta hasta la conquista de Teruel; nace después de la pérdida absoluta del Norte; es decir, algo más tarde de que los fallos de fe creyesen llegado el momento de arropar a la República, o cuando menos al Gobierno, con paños de funeral.

La pérdida del Norte Consignemos que nadie nos aventaja en sentimiento por la pérdida del Norte. Vizcaya, Santander, Asturias, son en nuestra estimativa de gobernantes de la República piezas claves de la nación; estaban amenazadas de pérdida cuando se constituyó este Gobierno. — Lo estaban desde la pérdida de Irún, que pudo tener lugar porque la No Intervención, en sus preluídos, hizo que no pudiéramos llegar las municiones que les eran necesarias a nuestros luchadores. Pero no por eso dejamos de apelar a los expedientes tan extremos para liberarlas de la amenaza con que habían sido cercadas. Se derrumbó Bilbao después de una resistencia ejemplar, sobrevino una desmoralización masiva que no podía engañarnos en cuanto a las consecuencias. Santander prolonga la tragedia de la invasión — jactanciosa proclamación de ella en los diarios italianos y bochornoso agradecimiento de Franco a Mussolini —, que alcanza a tener un carácter dramático en Asturias, tierra demasiado cara a todos nosotros para que pensemos en reponernos de su pérdida de otra manera que recuperándola, al igual que aquellas otras porciones de España que están por ahora y provisionalmente fuera de la autoridad del Gobierno, y en las que, sin embargo, en el fondo, el ciudadano español sólo se siente dividido cuando, como en Teruel, son las armas de la República las que prevalecen y se imponen.

Es, sí, después de la pérdida del Norte cuando el Ejército Popular cobra madurez; consigue su primera victoria rotunda y fuerza la curiosidad respetuosa del mundo, aportando, por ese solo hecho, otra victoria estimable, de la que la causa de España se beneficia en el exterior. Lo que nuestra diplomacia no alcanzó a conseguir en las cancellerías europeas, lo consiguen nuestros soldados, unos soldados que para hacer la guerra han necesitado aprenderlo todo: a coger y disparar el fusil, a obedecer y a mandar, a distinguir los tonos de corneta y a hacer guardias; todo pague contra lo previsto por su vocación, han hecho a la independencia de la Patria el sacrificio de sus fuerzas humildes y creadoras para improvisarse, por la paz, soldados. ¡Que pongan celo en serlo buenos! A nadie que seña de nuestras virtudes nacionales le sorprenderá.

La tradición socorre y ayuda a nuestra voluntad; que si la tradición inmediata no brinda más que sus guerrilleros, tomándola un poco más retrasada nos ofrece ejemplos de magníficos capitanes que debieron su gloria, más que a los libros de estrategia, a su pasión por servir a España. Sirviéndola están con idéntico apasionamiento aquel oficial de labores pacíficos, y ese otro de ocupación sedentaria, y este, aquel, y cien y docientos, y mil, que han ganado, con arrojo, presencia de ánimo y capacidad de mando los galardones que les ha conferido la República. Son esos y aquellos militares de entereza, carácter, de lealtad probada, de serenidad imperturbable ante la adversidad, y de inteligencia clara — no necesario citar nombres; están en nuestros mentes, así como el agradecimiento en nuestro corazón — los que envidiaban el Ejército Popular, creación y seguridad de la República, garantía de la independencia de España.

Ayudadme, señores diputados, a enviar desde aquí a ese Ejército, que es nuestra obra, la de todos, y nuestro orgullo, el homenaje y fervoroso que le debemos por su abnegación y su bravura, mientras el sol de los próximos días brucia los laureles que quienes tengan la responsabilidad de go-

LA INSTALACION DE LAS CORTES

Barcelona. — En cumplimiento del precepto constitucional, se reunieron ayer las Cortes de la República. Para celebrar las sesiones se escogió el pintoresco lugar del Santuario de Montserrat. Como explicó el Presidente del Consejo en su despacho, las razones tenidas por el Gobierno para traer a este lugar la soberanía legislativa del país, han sido para proteger de las agresiones de los aviones italianos y alemanes a los parlamentarios extranjeros que han venido a estas sesiones del Parlamento, como evitar ocasión a aquellos aparatos de la facción de cometer nuevos atentados contra la población civil de Barcelona.

En los alrededores del Santuario se había montado el obligado servicio de vigilancia y estaban encargados de rendir honores en la explanada del Monasterio fuerzas del Cuerpo de Carabineros. La sesión estaba citada para las once de la mañana. Desde mucho antes habían comenzado a acudir diputados. Fue de decirse que en esta reunión, salvo contadísimas excepciones, han estado presentes la totalidad de los diputados que constituyen la mayoría del Frente Popular que resultó victorioso el 16 de febrero y que prestó su apoyo parlamentario del Gobierno. Con tal objeto han venido a estas sesiones muchos hombres que desempeñan cargos diplomáticos y consulares en el extranjero. Señalamos, entre otros, la presencia del Embajador de España en Bruselas, señor Ruiz Funes, y del cónsul de España en Toulouse, Llull y Vallsés.

También ha venido para asistir a esta reunión el ex alcalde de Madrid don Pedro Rico. Igualmente han asistido don Marcelino Domingo y los diputados de la minoría centrista, Fontela Valladares, Alvarez Mendáz, y Rubio Chavari, este último sobrino del ex Presidente de la República, don Niceto Alcalá Zamora, y el diputado ex radical, señor Guerra del Río.

Del Gobierno, el primero en llegar al Monasterio fué el Presidente del Consejo, que rechazó los honores militares que trató de rendirle la tropa. Cerca de las once, y en un ómnibus del ministro de Defensa Nacional, llegó el jefe del Partido Socialista belga, señor Vandervelde, acompañado de su esposa.

En coches de turismo fueron llegando los diputados de los diferentes países, especialmente invitados por el Gobierno de la República para asistir a la cuarta de sus reuniones celebradas desde que se produjo el alzamiento militar.

A la llegada de cada ministro fuerzas de Carabineros rendían honores y el mismo homenaje se tributó a los parlamentarios extranjeros, así como al presidente de la Cámara, señor Martínez Barrio.

Cerca de las once los diputados empezaron a entrar en el salón preparado para la reunión, que era el local del Monasterio que se dedicaba a «refectorium», adornado con tapices con motivos del «Quijote». Los diputados ocuparon sus escaños en los bancos de la antigua capilla.

COMIENZA LA SESION

A las once en punto el presidente de las Cortes declaró abierta la sesión. Le auxiliaban en su

bernar habrán de cortar para ellos. (Fuertes aplausos.)

Ante el extranjero, claridad

Pocas, muy pocas palabras sobre nuestro frente exterior, sobre la política internacional. La llamada discreción, que suele ser un ropaje de eufemismo, cuando no de falacia, es el estilo que habitualmente reclama el tema; pero ni la dureza de los momentos se acompaña con ese tono, ni nuestro pueblo nos excusaría tal lenguaje, y como el hábito ha hecho que la verdad escueta parezca jactancia, sólo es tolerado cuando se funda en sólidos y contundentes argumentos.

No vamos a fingir lo que España no supo fingir en tiempo de paz. Yo me he de limitar a destacar nuestra actitud y a señalar los hechos de mayor relieve.

Aunque resulte sensible tener que repetir, es preciso, es necesario; lo que amenaza la paz del mundo no es la lucha civil de España; lo que amenaza la paz del mundo es la vil agresión de que hemos sido objeto por parte de países con los que no teníamos ningún antagonismo (ya lo destacó el Jefe del Estado en ocasión solemne) y con lo que nin-

labor los diputados Joven, Lamonedada y Traball.

Leída y aprobada el acta, se dió lectura al despacho oratorio, incluido a las notificaciones excusando su asistencia de los diputados Largo Caballero, Tomás y Piera, Benítez, Sánchez Albornoz y Matilde de la Torre. Asimismo se leyó un telegrama de pésame del Parlamento americano por los bombardeos de que últimamente ha sido objeto la ciudad de Barcelona. Seguidamente se entró en el orden del día.

ORDEN DEL DIA

El Presidente de la Cámara: Ha sido presentado a la Mesa con todos los preceptos marcados por el Reglamento, el Estatuto de la región gallega. Los diversos grupos tendrán a bien comunicar a la Mesa los diputados que han de representar en la Comisión encargada de producir el dictamen correspondiente.

Se toma en consideración una propuesta de Gómez Hidaigo proponiendo se conceda una pensión a la viuda de Luis de Sivral. (En este momento, once y cuarto de la mañana, entra el Gobierno en el salón, yendo a la cabeza su presidente. Todos los parlamentarios se ponen de pie y saludan con nutridos aplausos. Los ministros, antes de ir a ocupar el Banco azul, a la derecha de la Presidencia, se dirigen al estrado para saludar al señor Martínez Barrio. Están presentes todos los ministros y el señor Irujo lleva el brazo en cabestrillo a consecuencia de la lesión sufrida en un accidente de automóvil.)

Sin discusión se aprueban varios dictámenes que figuran en el Orden del día.

UN MENSAJE DE LOS DIPUTADOS NORTEAMERICANOS

El secretario (Lamonedada) da lectura al Mensaje de salutación al Parlamento español que dirigen sesenta miembros de la Cámara popular de los Estados Unidos.

Este Mensaje ha sido remitido por nuestro embajador en Washington, Fernando de los Rios. Se acompaña una explicación del mismo, que también es leída, en la que se justifica la importancia del documento por la significación de los firmantes. Entre estos hay varios del sector republicano más moderado, como son los representantes del distrito de Dermont, eminentemente conservadores.

También, sin discusión, es aprobada la pensión de sueldo íntegro que disfrutaba el causahabiente del capitán Faruado, vidente asesinado en Madrid por los fascistas, a su viuda e hijos.

Son tomados en consideración otros dictámenes, y acto seguido, el ministro de Estado ocupa la tribuna de secretarios para dar lectura a varios proyectos de ley de ratificación de protocolos ginebrinos, incluso uno ratificando la jornada de cuarenta horas y otro para el transporte de la correspondencia por vía aérea.

También el presidente da lectura a un proyecto convalidando con fuerza de ley todos los decretos de la Presidencia y de los demás departamentos ministeriales publicados desde la última reunión de las Cortes a la fecha y que figuran en un anexo al proyecto.

Su crisis, señores diputados, no se debe a la amplitud de sus propósitos ni a lo desmedido de sus ambiciones. No, por el contrario, se debe al incumplimiento de su misión por dejación de deberes de ella forman parte. Etiopía, España, China, he ahí algunos mitos que jalonan el camino que no se rectificarán llevarán al sometimiento y a la esclavitud a los pueblos libres.

La vil agresión fascista

La agresión germano-italiana de que hemos sido objeto y que ya nadie se atreve a negar, es el problema que nosotros llevamos al seno de la Sociedad de Naciones; no nuestro problema interior, no el problema de la rebelión fascista.

Aunque resulte sensible tener que repetir, es preciso, es necesario; lo que amenaza la paz del mundo no es la lucha civil de España; lo que amenaza la paz del mundo es la vil agresión de que hemos sido objeto por parte de países con los que no teníamos ningún antagonismo (ya lo destacó el Jefe del Estado en ocasión solemne) y con lo que nin-

DISCURSO DE MARTINEZ BARRIO

Señores diputados: Por primera vez en este año se reúne constitucionalmente el Parlamento de la República. Cumplo el deber, y al propio tiempo el honor, de saludar a la representación legítima del país aquí congregada. En estos instantes, además, nos vemos asistidos por representaciones muy calificadas de distintos Parlamentos extranjeros. A estos compañeros nuestros que nos han hecho el honor de visitarnos para conocer nuestros dolores y el ejercicio de nuestros derechos, víayales mi más ferviente saludo.

No creo necesario poner de relieve ante estos amigos el alcance de nuestra lucha, que desarrollamos en defensa de nuestra independencia y de la democracia universal.

Hago los más calurosos votos porque nuestras deliberaciones estén presididas por la fe absoluta que se ve interpretada en los campos de batalla por los hombres que ofrecen su vida en holocausto de nuestra causa.

No hallamos ante la faz del país, El Parlamento español, piedra fundamental de nuestra Constitución, viene aquí a ejercer su soberanía y a ofrecer su apoyo al Gobierno legítimo, como representación genuina de la legalidad republicana, interpretando fielmente los deseos del país.

Aquí terminaría mis palabras si no cumpliera dedicar un recuerdo a nuestros compañeros, nuestros muertos desde que nos reunimos en Cortes la última vez: los señores Pestaña y Sentís. No es necesario que ponga de relieve a vosotros las condiciones personales y ciudadanas de cada uno de ellos. Sólo he de recordaros el entusiasmo con el que sirvieron los intereses del pueblo español en acta el sentimiento de la Cámara, por su fallecimiento, voy a ceder la palabra a varios diputados que la tienen pedida con el mismo objeto.

Pascual Tomás, en representación de la mayoría, se adhiere a la manifestación de pésame y dice que el mejor homenaje que se puede rendir a la memoria de los compañeros desaparecidos, señores Pestaña y Sentís, es continuar el trabajo con la misma fe con que ellos se emplearon al servicio de España y de la República para su liberación de los invasores.

El señor Irujo, en nombre del Gobierno, se adhiere también. Dice que no es necesario señalar al país la personalidad de los desaparecidos, que está en la conciencia de todos, y expresa el pésame a la memoria de Esquerro Republicana, a que pertenecía el señor Sentís, y al Partido Sindicalista, de que era fundador y primer voz Ángel Pestaña. Recuerda las palabras llenas de lealtad — dice — pronunciadas por Pestaña en la anterior sesión de Cortes.

Queda acordado que conste en acta el sentimiento de la Cámara por el fallecimiento de los diputados citados.

El Presidente de la Cámara concede la palabra al Presidente del Consejo.

El jefe del banco azul, da lectura al siguiente discurso. Al levantarse a hablar, es objeto de prolongados aplausos. Hecho el silencio, el doctor Negrín pronuncia su discurso, que publicamos en otro lugar.

Méjico y la U. R. S. S.

Dos grandes países mostraron y han continuado mostrando, de manera singular y destacada, su afecto y amistad hacia España; me refiero a Méjico y a la U. R. S. S. A ellos reitero aquí, como ya lo he hecho en ocasiones anteriores, pero ninguna oportunidad como esta debe dejarse pasar sin hacerlo, del sincero agradecimiento del Gobierno y del pueblo español.

A fines de noviembre, el Comité de No Intervención dirigió al Gobierno español una nota en la que solicitaba su autorización para que una comisión pudiera visitar las dos zonas de España, la leal y la fascista, y prepararse económicamente las condiciones y modo de realizar la retirada de voluntarios.

Sin entrar en otros asuntos contenidos en la nota y sobre los que no se consultaba al Gobierno español, con el fin de no dar la sensación de que nos oponíamos a que esta retirada se realizara, aceptamos en principio, pero condicionándolo siempre a que en nada habían de ser mermados los derechos del pueblo español. No quiero, señores diputados, dejar de llamar la atención de la Cámara sobre una maniobra que no se manifiesta por primera vez, pero que nuevamente ha empezado a inclinarse cerca de algunos sectores representativos de la política española.

Maniobra turbia

Nuestros enemigos no escasean los medios para procurar desmoronar nuestra retaguardia y para sembrar, si es posible, el derrotismo y así tratar de hacer llegar a nosotros halagüeñas promesas de posibles arreglos a base de reconocimiento de lo esencial en nuestras instituciones republicanas, con tal de que nosotros hagamos ciertas concesiones de orden político o económico, dichas estas cosas en la forma acoplada, encubierta y que a nada compromete, en que suelen hacerse.

Compendas, no

Quiero que conste que el equipo de hombres que actualmente está al frente de los destinos de España no se prestará nunca a semejante maniobra. (Grandes aplausos.)

Seríamos nosotros las primeras víctimas del engaño e hipotecación de esta manera la economía del país, el porvenir político y la independencia de España. Nunca hará eso el Gobierno español. Nunca. Aunque se nos empujara y se nos empuje a ello por el desconocimiento de lo que son nuestros derechos y por una hostilidad en quienes están obligados en virtud de pacto a ayudarnos,

FINAL DE LA INFORMACION

(Resumen extractado)

Después del discurso de Negrín y extinguido el eco de la clamorosa ovación con que fué subrayado por los diputados, los jefes de las distintas fracciones fueron reiterando su adhesión entusiasta al Gobierno. Intervinieron, por el orden en que se citan: Dolores Ibarruri, por los comunistas; Santaló, por Esquerro Republicana; Jáuregui, por los nacionalistas vascos; Torres Campañá, por Unión Republicana; Velaz, por Izquierda Republicana; Lamonedada, por el Partido Socialista.

Después, por aclamación, se aprobó una propuesta de confianza al Gobierno. Esta: «Los diputados que suscriben proponen a la Cámara que adopte el siguiente acuerdo: «Las Cortes saludan al Ejército de Tierra, Marina y Aire, acreedor a la gratitud imperecedera de la Patria, y se complacen en registrar el hecho de que la independencia nacional y la soberanía política del país hayan encontrado en los valerosos y disciplinados soldados del pueblo, en sus jefes, comisarios, oficiales y clases, en la calificada representación del Ejército los órganos eficaces que España y la República necesitaban.»

Montserrat, 1 de febrero de 1938. — (Mariano Joven). (Siguen las firmas). — Pegasus.

Después de la sesión se cambiaron discursos, en francés, entre el jefe del Gobierno y el camarada Vandervelde. El veterano socialista belga reiteró su fe inmovible en la victoria del pueblo español.

LA MAS SANGRIENTA BURLA A LA NO INTERVENCION

Mussolini concede públicamente condecoraciones a sus jefes y soldados muertos en España y luego pronuncia un discurso cínico y amenazador

Y, ADEMAS, SUS ESCLAVOS MARCAN RIDICULAMENTE EL «PASO DE LA OCA»

Roma. — Con motivo del aniversario de la fundación de las milicias fascistas, Mussolini ha patentado una vez más su crepescito a la No Intervención.

En efecto, Mussolini distribuyó condecoraciones entre los oficiales y milicianos fascistas que tomaron parte en la conquista de Abisinia y dió cuenta de las condecoraciones otorgadas por el Gobierno fascista a los oficiales y soldados muertos en España.

Después de esta «ceremonia» los milicianos fascistas, en homenaje a los nazis alemanes, desfilaron por primera vez marcando el «paso de la oca».

Mussolini pronunció un discurso en el que, cínicamente, declaró: «En Abisinia y en España los legionarios fascistas han derramado su sangre. Están dispuestos a ensayar en combates aun más temerarios su capacidad. Sólo esperan la orden.»

Después, y dirigiéndose a los «legionarios» italianos que se encuentran en España, dijo: «Italia fascista es fuerte. Dispone de muchísimas armas y todavía de mu-

y de quienes en el mundo deberían ser solidarios con nosotros porque defendemos su propia causa.

Con estas pocas palabras estoy, seguro de que ante semejante maniobra queda bien clara la posición del Gobierno y la posición de cualquier posible Gobierno republicano.

Termino, señores diputados; pero antes de entregaros la obra y el pensamiento del Gobierno para que los juzguéis, permitidme unas pocas palabras más. Estoy en la obligación de invitaros a que os defendáis contra la desconfianza y la incredulidad que, fabricadas en el exterior, son muchos los interesados en proyectarlas sobre nuestra patria.

Tened siempre confianza

Si llegan días dolorosos, salvad el dolor que produzcan y tened confianza en la victoria. La guerra, con sus alternativas inevitables, acostumbra a ofrecer a quienes la hacen días de satisfacción y días de pesar. Hasta hace poco los nuestros, los llenos de dolor, eran amargos. Esta primera época está superada. Superaremos también los presentes y nos será dado, estoy seguro, encaramarnos por la escalinata de la victoria para usar de ella con la generosidad a que nos obliga la propia naturaleza de la causa que defendemos. Si alguna negación queremos significar es la del exterminio. No lo propugnamos; entre otras razones, porque no lo comprendemos.

Quien se someta a la autoridad del Estado, con sometimiento pleno, sin reservas, puede esperar en la hora de la victoria de la República el beneficio de nuestra generosidad, ya que la enseñanza que nosotros izamos en el mástil de la patria no soportará la vecindad de banderas de luto. (Los diputados, puestos en pie, aplauden calorosamente durante largo rato al orador.)

Después de la sesión se cambiaron discursos, en francés, entre el jefe del Gobierno y el camarada Vandervelde. El veterano socialista belga reiteró su fe inmovible en la victoria del pueblo español.

Francía ante los bombardeos de las poblaciones civiles.

Un llamamiento de Chautemps

París. — El señor Chautemps ha declarado anoche a los periodistas que Francia iba a dirigir un llamamiento a varios Estados, con el fin de impedir en adelante el bombardeo de las poblaciones civiles de España, perpetradas por la aviación. — Fabra.

Los totalitarios buscan acorazados para el excedente de su población destruyendo vidas españolas.

ADELANTE

Unico caso que registra la historia: España hace la guerra sin comprometer económicamente su futuro.

NUESTRAS INFORMACIONES INTERNACIONALES

Mientras los acorazados ingleses van llegando al Mediterráneo, en Alemania se reproduce, agravada, la disidencia entre los nazis y los jefes de la Reichswerk, cada vez más enemigos de la aventura de España

Si el artículo 16 del Pacto-nervio de la S. de N., como dijo ayer Litvinov-no se aplica íntegra y enérgicamente a los Gobiernos agresores, el organismo ginebrino habrá rebasado los límites de una ineficacia tolerable.-Discursos de Alvarez del Vayo y Fabela.-Las calles de Italia se llenan de pasquines antifascistas.-Hacia el Frente Popular en Checoslovaquia.-Cuatro buques de guerra ingleses han salido en busca de los piratas "desconocidos" que hundieron buques en el Mediterráneo.-Los Estados Unidos ponen en movimiento su poderosa flota del aire.-Se cree que el Gobierno inglés ha adoptado acuerdos de la mayor trascendencia.-Mussolini ha puesto el más oprobioso "inri" a la No Intervención.-Los bombardeos fasciosos sobre nuestras poblaciones de retaguardia despiertan profunda indignación en Inglaterra y Francia

La invasión japonesa en China

LA LUCHA DE GUERRILLAS QUE DESARROLLA EL EJERCITO CHINO HA CAUSADO A LOS INVASORES MAS DE DOS MIL BAJAS EN UN SOLO ENCUENTRO

Los nipones no han conseguido avanzar a lo largo del ferrocarril de Tien Tsin a Pukin. Shanghai. — Noticias de buen origen afirman que las fuerzas japonesas que actúan a lo largo del ferrocarril de Tien Tsin-Pukin, han tenido más de 2.000 bajas en un encuentro habido con fuerzas chinas que practican la guerra de guerrillas.

Desde que comenzaron su ofensiva, las fuerzas niponas no han logrado avance alguno y en la actualidad siguen ocupando en dicho sector las mismas posiciones que tenían cuando ocuparon Nankin.

La capacidad de organización a que ha llegado el ejército chino ha obligado al Estado Mayor japonés a modificar por completo sus planes. Los ejércitos chinos ocupan un sistema defensivo constituido por trincheras eficazmente organizadas.

Los japoneses encarcelan a cuantos suponen adversos a su política, aunque se trate de personalidades relevantes.

Tokio.—La Policía japonesa sigue practicando numerosísimas detenciones de elementos democráticos a los que acusa de extremismo y de no aceptar la política japonesa de invasión de China.

Ayer mañana la Policía detuvo a diez personalidades japonesas de gran autoridad en el país. Entre los detenidos figuran el catedrático de la Universidad Imperial, señor Wakimura, y el conocido catedrático de la Universidad de Hosen, profesor Minobe. Este último es hijo del sabio jurista-consulto nipón, famoso en el mundo por su «Teoría del órgano político», que fué detenido hace ya unos meses, acusado de «crimen de lesa majestad», por haber negado el origen divino del Mikado.

El señor Minobe ha sido destituido de su cátedra de la Universidad y se le ha desposeído del acta obtenida en las últimas elecciones para la Cámara de los Pares.

Los nipones insisten en sus inaceptables proposiciones de paz, que atentan a la soberanía del pueblo chino.

Tokio. — El ministro de Negocios Extranjeros, Hirota, ha declarado que el Japón entablará negociaciones de paz con el nuevo Gobierno chino tan pronto como éste establezca la unidad

Las reuniones de Ginebra continúan. A primera hora se han puesto de acuerdo Inglaterra, Francia, Rusia y China en el texto que más tarde se ha sometido a la aprobación del Consejo y que ha tropezado —naturalmente— con la oposición del coronel Beck.

En verdad, la letra de lo acordado, nos interesa poco. Es lo otro, lo que se ha tratado en el fondo secreto de la reunión, lo que quisieramos saber. Por ahora habremos de conformarnos con que Wellington Koo se muestre menos desesperanzado y con que las notas vuelen hacia Washington, a donde no será difícil que vuelen también, antes de mucho, nuestra comitiva.

Entre tanto, los Estados Unidos hacen maniobras en California, en las Hawaii y en las proximidades de Luzón, en la isla que fué española. Muchas unidades navales y centenares de aviones de bombardero, de observación y de caza.

Coinciden estas maniobras con roncotes motorizados en la Siberia, con instalaciones aparatosas en Singapur y con el viaje de navíos de línea franceses, americanos y británicos hacia el lejano Oriente.

Japón se inquiete. Y tiene por qué inquietarse.

En la Comisión de los Veintiocho pareció el lunes que todas las naciones se habían hecho, de la noche a la mañana, enemigas del artículo 16. Lo pareció por el ataque combinado de las llamadas naciones preparadas en Oslo: Noruega, Suecia, Dinamarca, Finlandia, Bélgica y Holanda. A las que, naturalmente, se unieron en seguida Polonia, Suiza, Hungría y Yugoslavia.

Construcción que da los pensamientos de la desamarranza de naciones penosas, con ven la suerte de España, de victoria y de China y quieren ganarse las buenas gracias de los Estados Unidos con esta mancha frívola de Naciones a las que el mundo no permite ver el triste espectáculo de Austria, semótica no completa a Italia y, sin embargo, más en peligro de perder la independencia que nadie. Naciones que olvidan, en su pavor, hasta las palabras que se eternizan empujadas sobre ellas. Y así del caso holandés, que tiene sus mejores colonias al alcance de los garras niponas y quiere desentenderse, claramente, de una seguridad colectiva que es su única esperanza de conservar las riquísimas islas del Pacífico.

Ayer cambió por completo la decoración. El delegado checo, el chino, el del Irak, el de Turquía, el de Colombia y sobre todo, Litvinov, Alvarez del Vayo,

pero, ¿de verdad ha sido ese el motivo de la suspensión de la convocatoria para el Reichstag? Porque circulan toda clase de rumores. Se dice en las cancellerías que la aventura de España, contra la cual continúan resueltamente los militares tonantes, ha provocado una tirantez extrema en las relaciones de la Reichswerk y los dirigentes nazis. Se hace notar que el domingo, en las fiestas conmemorativas del quinto aniversario del advenimiento al Poder, faltó Von Bismberg, contra lo que se había dicho. Y faltó, igualmente, el general Von Fritze, que se puso repentinamente enfermo.

Los políticos franceses han estado en Ginebra bien en esta ocasión. El discurso de Ivon Delbos ha merecido los aplausos de toda la masa obrera de Francia. Y aún más ha de merecerlo el que ayer pronunció Paul Boncourt. «Los peligros

del mundo se agravan en la medida que los principios del Pacto se olvidan», dijo el gerente del Quay d'Orsay. «Es el anuncio de una rectificación? Porque es —quíralo o no Ivon Delbos— la censura de todo lo que él ha hecho durante los veinte meses de dirección suya en la diplomacia francesa.

Las ofensivas que preparan para la primavera los italianos en España, los japoneses contra China y contra Hong Kong y los alemanes contra Austria, brindan ocasión inmejorable. Si "no olvida los principios del Pacto", la Sociedad de las Naciones puede restituir como no resurgirá cualquiera que sea el tono de los discursos que en ella se pronuncien. Hemos llegado a la hora de los hechos y serán ellos, y no las palabras, los que den prestigio o lo quiten definitivamente al organismo ginebrino.

«A modo de epítalo», intituló ayer su escurridiza y altisonante réplica el colega de «Nosotros». «Nos ha matado, por lo visto! Do de ira.

Quede para mejor ocasión todo eso que atribuye al oportunismo socialista —ya que al reformismo no tenemos por qué defenderle desde nuestras trincheras revolucionarias— y señalemos que de los puntos concretos subrayados por nosotros, se escapa con afirmaciones infantes, más a propósito para restablecer en tertulias personales un crédito mal herido, que para una discusión seria.

Los laboristas no tenían «caso conseguido» adelantarse las elecciones a febrero. Nadie, que no sea usted, ha dicho semejante cosa. Quiéren «adelantarse al verano, o al otoño de este año», pero no aspiran a otra cosa por las razones: porque necesitan forzar la disolución de las Cámaras y porque luego es obligado un largo período electoral.

Y para terminar: «Como se atreve usted a decir "que se ha dejado peso a Bonnet", si fué el voto socialista el que dejó a Bonnet compuesto y sin presidente...»

Que el lector juzgue, dice usted, y aunque no lo dijera, al juicio del lector tendríamos que remitirnos usted y nosotros. Al juicio del lector que, precisamente, durante la tramitación de la crisis que todavía comentamos, se dio cuenta de que las anticipaciones de usted andaban a puñeteros con la realidad, mientras las nuestras se confirmaban por los hechos. Y conste que no hay vanidad por nuestra parte al recordarlo. ¡Si estaba todo tan claro que solo algunos venerables vecinos de las Batuecas dejaron de verlo!

X X X

Inglaterra va a adoptar medidas radicales para impedir la piratería en el Mediterráneo

Y, PARA EMPEZAR, HA ENVIADO CUATRO CONTRATORPEDEROS EN BUSCA DEL SUBMARINO QUE HUNDIO AL «ENDIVION»

Londres.—Se han hecho a alta mar cuatro contratorpederos encargados de los servicios del control de la No Intervención en la costa de Cartagena. Llevan la misión de buscar al submarino pirata que torpedeó y hundió el lunes por la mañana al vapor británico «Endivion».

El Gobierno inglés anunciará en breve la adopción de ciertas disposiciones para evitar de manera radical la repetición de tales hechos.

En los círculos competentes de Londres reina gran expectación sobre el particular y se hacen numerosos comentarios sobre el alcance que tendrán las referidas medidas.—Fabra.

Y dos acorazados Lisboa.—Ayer por la tarde fondearon en este puerto los acorazados «Nelson» y «Rodney». Van escoltados por varios contratorpederos.

Permanecerán en el puerto tres días y después zarparán con rumbo al Mediterráneo.

Y un crucero a Extremo Oriente Londres.—Esta mañana ha zarpado de Portsmouth el nuevo crucero inglés de 9.000 toneladas «Birmingham».

EL PACTO DE LA S. DE N. NO NECESITA REFORMAS, SINO UNA APLICACION ENERGICA A LOS PAISES AGRESORES

Ginebra.—Ayer por la mañana continuó sus trabajos la comisión de reforma del Pacto.

El delegado de China declaró que por propia experiencia sabía que el Pacto no se había redactado con la voluntad de realizar la universalidad. Fided que el Pacto se aplicase íntegramente, ya que ello sería de más valor que cualquier acto de revisión.

Intervino a continuación el delegado de los Soviets, camarada Litvinov, quien, en brillantes párrafos, se refirió a lo estipulado en el artículo 16, artículo que el orador considera como el verdadero nervio de la S. de N.

El delegado del Irán se sumó a las declaraciones del camarada Litvinov, estimando que una reforma del artículo 16 no es propiario es reforzar este artículo.

El delegado turco manifestó que, aunque no era opuesto a una reforma, estimaba que el momento actual no era el oportuno.

También se pronunció contra cualquier reforma que debilita a dicho artículo el delegado de Colombia. Lo mismo hicieron el delegado belga y el de Chile.

Acto seguido se levantó la sesión para continuarla por la tarde.—Fabra.

La sesión de la tarde Ginebra.—El Comité de reforma del Pacto continuó ayer tarde sus deliberaciones acerca del artículo 16.

Lord Cranborne propuso que en la sesión plenaria el Comité informe acerca de los trabajos, pero que no haga proposiciones. Se cree que la reforma se aplazará, por lo menos, hasta el mes de septiembre.

Se dirige a Extremo Oriente para reforzar la flota inglesa en dichas aguas.

A pesar de todas las excusas oficiales, el mundo ya sabe a quién pertenecen los submarinos "desconocidos".

Roma.—Ante las numerosas acusaciones que se hacen contra Italia culpándola de haber sido un submarino de su nacionalidad el autor del torpedeamiento del vapor británico «Endivion», las autoridades fascistas tratan de salir al paso de tales noticias haciendo creer, mediante un comunicado, que ningún submarino italiano ha salido, hasta ahora, de las aguas jurisdiccionales.

Ya van apareciendo los piratas Roma.—Los círculos fascistas se han hecho eco de los insistentes rumores circulados en el extranjero, según los cuales Italia había puesto a disposición del traidor Franco cuatro contratorpederos y dos submarinos.

Estos círculos no se atreven a desmentir la referida noticia y se limitan a decir que el Ministerio de Marina italiano no tiene conocimiento de tal cesión de barcos.—Fabra.

Intervenciones de Alvarez del Vayo, Fabela y Boncourt Ginebra.—En la reunión de la Comisión de reforma del Pacto intervino ayer tarde el delegado español, camarada Alvarez del Vayo, que pronunció un interesantísimo discurso defendiendo el artículo 16 del Pacto, que algunos quieren modificar.

El camarada Alvarez del Vayo acusó una vez más ante el organismo ginebrino la acción provocadora de Alemania, Italia y el Japón.

«Por sus acciones—dijo—, estos tres países se han colocado al margen de la ley. España mantiene una lucha, no de carácter civil, sino contra dos Estados totalitarios: Alemania e Italia.»

Pidió que no se modificaran los artículos 10 y 16 del Pacto, pues la Sociedad de Naciones no se proyectó nunca como instrumento universal.

Terminó diciendo que la España republicana respetará siempre el Covenant.

Después intervino el delegado mejicano, señor Fabela, que abundó en las manifestaciones del delegado español. Terminó su intervención diciendo que el Gobierno mejicano estimaba que cumplía plenamente sus deberes para con la Sociedad de Naciones dando a la España republicana todo su apoyo moral y material.

El delegado griego dijo que por encima de todo debían estar las garantías colectivas que protegen la integridad de todos y cada uno de los miembros de la Sociedad de Naciones.

El delegado francés, M. Boncourt, censuró la actitud de varios Estados y puso de relieve las contradicciones existentes en la tesis suiza.

EN LAS ISLAS HAWAI TIENEN LOS ESTADOS UNIDOS

VARIOS CENTENARES DE AVIONES GRANDES MANIOBRAS AEREAS EN LAS COSTAS CALIFORNIANAS

San Francisco.—Ayer por la mañana marcharon a Honolulu treinta oficiales y ciento ochenta soldados que integran la escuadrilla de bombardeo destacada a dicha ciudad para reforzar las fuerzas aéreas de las islas Haway.

En las próximas semanas marcharán para dichas islas trece aviones de bombardeo más.

En la actualidad se encuentran en dichas islas varios centenares de aviones.

Otros cinco aviones de bombardeo, con su dotación completa, han marchado a Sitka (Alaska). Más de un centenar de aviones de caza y selectivos de combate han comenzado en la costa de Ca-

PARTES OFICIALES DE GUERRA

EJERCITO DE TIERRA

Nuestros soldados han ocupado el vértice de Collado Espino y las cercanías de Villavieja, en los frentes del Centro

CENTRO.—Ha sido rectificada a vanguardia la línea propia en el sector de Lozoya, con la ocupación del vértice de Collado Espino y cercanías de Villavieja. Patrullas de caballería leal han realizado eficaces servicios de descubierta en el frente de Guadajajara, regresando a sus bases sin novedad. De los demás ejércitos no hay noticias de interés.

Notas facilitadas por el Ministerio de Defensa Nacional

El ministro de Defensa Nacional ha ascendido a capitán al teniente de Infantería don Ramón González Díaz, jefe de la batería 524, de la D. E. C. A., que en el frente de Teruel ha derribado varios aviones enemigos.

El observador sueco del Comité de No Inter-